

Telegramas cifrados para la compra de armamentos previos a la Guerra del Chaco. Las claves Riart

*Jorge García Riart*¹

Recibido: 12/06/2022

Evaluado: 20/11/2022

Resumen

Las claves Riart son un conjunto de cifrados para telegramas utilizados en el intercambio de mensajes secretos entre el ministro de Guerra y Marina, Luis A. Riart, y las legaciones del Paraguay en el extranjero, en Londres, París, Madrid y Buenos Aires, para la adquisición de armas antes de la Guerra del Chaco, concretamente entre 1924 y 1926. En cuanto a forma, este trabajo aporta una caracterización de los modelos utilizados y el descifrado de 3 cables de 24 que fueron guardados en el archivo privado del Ministro Riart. Uno de ellos revela la búsqueda de la cooperación técnica del gobierno argentino, otro descubre detalles de cantidades y costos de la compra de armamentos y uno último, la intervención del consulado paraguayo en Buenos Aires para la recepción de pertrechos desde Europa. El propósito de fondo es reconocer el nivel de responsabilidad política que asumieron los estadistas civiles y militares paraguayos de turno en la defensa del Chaco paraguayo, entre ellos, el propio Ministro Riart.

Palabras clave: Telegramas cifrados, armamentos, Ministro Riart, Guerra del Chaco

Abstract

The Riart keys are a set of ciphers for telegrams used for the exchange of secret messages between the Minister of War and Navy, Luis A. Riart, and the Paraguayan legations abroad for the acquisition of weapons before the Chaco War, in London, Paris, Madrid and Buenos Aires, specifically between 1924 and 1926. In terms of form, a characterization of the models used is carried out and the deciphering of 3 cables of 24 that were kept in the Private Archive of Minister Riart is carried out. One of them reveals the search for technical cooperation from the Argentine government, another reveals details of quantities and costs of the purchase of arms and the last one, the intervention of the Paraguayan consulate in Buenos Aires for the reception of supplies from Europe. The underlying purpose is to recognize the level of political responsibility assumed by the Paraguayan civil and military statesmen on duty in the defense of the Paraguayan Chaco, including Minister Riart.

Keywords: Encrypted telegrams, armaments, Minister Riart, Chaco War

¹ Presidente del Centro de Investigaciones de Historia Social del Paraguay, director académico del Centro de Políticas Públicas y miembro del Consejo Directivo del Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica de Asunción. jordiriart@yahoo.com

Introducción

Créame Dr. Galeano², en todas estas cosas pongo el alma y dadas las dificultades que hallamos para su realización oportuna en el primer año en que empezamos a gestionarlas, cada vez que se hace algo concreto, recibo inefable compensación moral, que me conforta y reanima a proseguir en la labor comenzada. Y ésta es la impresión que me produjo su telegrama cifrado en que me dio su primer aviso de la contratación ”³.

El texto precedente, fechado el 8 de octubre de 1926, es tan solo el extracto de una de muchas cartas confidenciales que Luis A. Riart⁴ –en adelante Ministro Riart– intercambió con secretarios de Estado y embajadores para la adquisición de armamentos en el extranjero destinados a la defensa del Chaco. En este caso, la delegación paraguaya en Londres acordaba contratos con la casa fabricante de ametralladoras Madsen⁵.

En la minuta, podemos también resaltar una estrategia de comunicación utilizada con frecuencia en el contexto de la Guerra del Chaco (1932-1935), antes, durante y después. Se trata del telegrama cifrado (subrayado nuestro), es decir, mensajes codificados para su conducción por medio de radiotelegrafía.

No hay muchas referencias bibliográficas locales con respecto al uso de la criptografía en general y de cables cifrados en particular en el Paraguay. Juan E. Melgarejo, capitán de transmisiones, editó dos volúmenes sobre las transmisiones en la Guerra del Chaco, en 1969, en uno de los cuales comenta la aplicación de la criptografía⁶. Pero fue Carlos Pastore quien manifestó claramente su inquietud por la escasez de trabajos sobre el tema. En 1979, publicó un artículo dedicado a la labor de los criptógrafos durante la Guerra del Chaco, en especial, a quienes fueron contratados por la Sección de Informaciones por Medios Técnicos dependiente del Departamento de Marina, creada en 1933, a partir de sus propios documentos, noticias y anotaciones personales, dada su participación como jefe de la Sección Correos y Claves⁷. Después de esto no se editó nunca más, según nuestra revisión, algún trabajo académico local dedicado a la técnica de codificación de mensajes en el contexto de la Guerra del Chaco⁸.

Aunque también cabe considerar que muchos documentos codificados están restringidos a archivos particulares que no siempre son asequibles. Como un intento de resolver este problema, Adelina Pusineri realizó un inventario de fuentes primarias disponibles en bibliotecas públicas y

² Se trata de Venancio B. Galeano, cabeza de la delegación paraguaya en Londres; generalmente suscribió sus cables secretos con la cifra *paraguayensis* o *parayensis*.

³ Riart, Gustavo. *El Dr. Luis A. Riart y la defensa del Chaco*. Asunción: el autor, 1987, 47.

⁴ Presidente provisional del Paraguay en 1924 y luego ministro de Guerra y Marina del gabinete de Eligio Ayala hasta 1927; también fue canciller nacional en los últimos años de la Guerra del Chaco. Nació en 1880, falleció en 1953. (Riart, G. *El Dr. Luis A. Riart...*, 151-160; Benítez, Luis. *Cancilleres y otros defensores de la República*. Tomo 2, Asunción: el autor, 1994, 111).

⁵ La ametralladora Madsen debe su nombre al coronel de artillería Vilhelm Herman Oluf Madsen, ministro de Guerra de Dinamarca, entre 1901 y 1905.

⁶ Melgarejo, Juan E. *Transmisiones en la Guerra del Chaco*. Asunción: El Gráfico, 1969, 361, 404.

⁷ Pastore, Carlos. “Participación de los criptógrafos en la Guerra del Chaco”. *Estudios Paraguayos*, VII, 2 (1979): 39-64.

⁸ Cabe reconocer que se pueden encontrar menciones a telegramas y cartas cifrados en muchos relatos testimoniales escritos por excombatientes y exdiplomáticos tanto del lado paraguayo como del lado boliviano. No obstante, no son un estudio profundo de la función que cumplieron en los albores y en el fragor de la Guerra. En esta línea, pensamos que es exigente elaborar una antología completa para abordar estudios sobre la Guerra del Chaco.

privadas en el Paraguay para el estudio de las dos guerras internacionales que sacudieron al país. Con relación a la Guerra del Chaco, que nos interesa, citó en su compilación que en el Archivo Central del Ministerio de Defensa Nacional hay carpetas con telegramas oficiales entre 1927 y 1934 “*en los que se puede leer la guerra al instante, cada día y cada hora y algunos están cifrados*”. También, señaló que en la biblioteca privada de Mauricio Tomás Osuna⁹ hay una colección original de *telegramas cifrados* enviados desde el Comanchaco¹⁰ entre 1934-1935¹¹.

La otra dificultad para profundizar en el estudio de los telegramas cifrados podría ser la misma técnica de codificación. El investigador tiene que tener acceso a la clave original o una clave parecida, o resolver el cifrado del cable de estudio por alguna debilidad de la encriptación o por un cálculo de frecuencia de cifras que los expertos llaman “*modelo de ataque*”, lo cual hace que el ejercicio sea complejo.

Durante su actuación al frente de la cartera de Guerra y Marina en el gobierno de Eligio Ayala¹², el Ministro Riart mantuvo comunicación secreta con varios interlocutores nacionales para la compra de armamentos en el extranjero. Ahora, podemos descifrar algunos de los 24 cablegramas cifrados, entre 1925 y 1927, que él los guardó de modo particular en sus archivos. Cabe resaltar que en estos registros, que alcanzan casi el primer centenario de vigencia, también encontramos 6 distintas claves secretas para uso exclusivo de ministros y delegados nacionales en el intercambio de partes que tenían como objeto la adquisición de armas, municiones, equipos, camiones, ametralladoras, aviones, entre otros, para el fortalecimiento del ejército paraguayo y la protección de la soberanía nacional antes del advenimiento de la Guerra del Chaco. La relación de telegramas que se presenta más adelante, también refiere a comisiones especiales en el Chaco para identificar los puntos de penetración de los bolivianos en 1926.

Por criterio de tiempo y espacio, en este trabajo asumimos el desafío de decodificar tres cables secretos. Uno de ellos revela la búsqueda de la cooperación técnica del gobierno argentino para la compra de pertrechos, posición sospechada por el gobierno boliviano ya antes de la conflagración en el Chaco, lo cual ameritaba que se impusieran cuidado y sigilo en las negociaciones. Otro cable transcrito descubre detalles de cantidades y costos de la compra de armamentos y uno último, la intervención del consulado paraguayo en Buenos Aires para la recepción de pertrechos procedentes de Europa y el envío a Asunción.

Creemos que el descifrado de los telegramas que pudimos recuperar del archivo privado del Ministro Riart hará una contribución de forma y otra de fondo a la historiografía sobre la Guerra del Chaco. En el primer caso, podremos describir la gramática de las claves, caracterización y usos; y en el segundo caso reconocer el alto grado de responsabilidad política que asumieron los estadistas civiles y militares paraguayos de turno en la defensa del Chaco paraguayo.

⁹ Escribió sobre la Guerra del Chaco para el diario Última Hora, entre 1977 y 1981. Nació en 1920, falleció en 1981.

¹⁰ Se conoce con ese nombre a la sede del Comandante del Ejército paraguayo en el Chaco durante la Guerra.

¹¹ Pusineri, Adelina, “Fuentes documentales, bibliotecas públicas y privadas en el Paraguay para el estudio de las dos guerras”, *Estudios Paraguayos*, XXVI-XXVII, 1-2 (2008-2009): 23-52.

¹² Presidente del Paraguay en dos periodos, provisorio del 11 de abril de 1923 al 18 de marzo de 1924, y constitucional, del 15 de agosto de 1924 al 15 de agosto de 1928. Nació en 1879, falleció en 1930 (Livieres, Lorenzo. *El Financiamiento de la defensa del Chaco 1924-1935, un desafío al liberalismo económico*. Asunción: Arte Nuevo, 1983, 113).

Aprestos y tratativas para la defensa

“*El abogado de la paz*”, así calificó Sindulfo Martínez al Ministro Riart en un tono bastante apasionado. Dijo además: “*Ocupó éste otro frente decisivo, con muchos flancos, que fue la defensa en los tribunales internacionales de la causa paraguaya*”¹³.

Ciertamente, el nombre del Ministro Riart adquirió notoriedad por su participación en la Conferencia de Paz y, luego, en la Firma de la Paz –entonces como canciller del gabinete de Eusebio Ayala¹⁴– celebradas en Buenos Aires en 1935 y, más tarde, como testigo de honor en la firma del Tratado Definitivo de Paz con Bolivia, en 1938¹⁵.

No obstante, lejos de los titulares de prensa, las fotografías en la Casa Rosada, alocuciones en radio y homenajes oficiales, el Ministro Riart “fue un intransigente defensor de la necesidad de la preparación militar para enfrentar el peligro boliviano desde 1924”¹⁶.

Su sobrino, Gustavo Riart presentó a la luz pública, en 1987, los detalles de aquel compromiso en la defensa del Chaco. La obra es tan relevante que autores nacionales y extranjeros han consultado este trabajo¹⁷. Y eso es posible por el meticuloso interés que tuvo el Ministro Riart de preservar en sus archivos documentos valiosos que hoy ayudan a componer la historia de la Guerra del Chaco, sobre todo, a conocer las circunstancias de los preparativos para el resguardo del territorio paraguayo.

La preocupación del Ministro Riart comenzó en su presidencia transitoria en 1924 –entre la renuncia de Eligio Ayala para presentarse nuevamente como candidato a presidente de la República y su elección definitiva– cuando pudo comprobar el quebrantado estado de la economía nacional para afrontar gastos estratégicos destinados al fortalecimiento del ejército así como las incursiones bolivianas –filtradas– en el Chaco Boreal. “*Todo esto constituyó una preocupación casi obsesiva para el Dr. Riart y aun cuando su mandato era provisorio y breve, consideró cada minuto que se ganara a contribuir a mejorar nuestras perspectivas para el futuro*”¹⁸.

“Paraguay es un país arruinado por la guerra; indigente por las sediciones interminables. Durante años y años de su mísera vida nacional no podía pagar el parvo sueldecito de sus empleados”, escribió Eligio Ayala en una correspondencia privada¹⁹ enviada a Manlio Schenoni²⁰. Otro comentario sobre la situación del Paraguay antes de la Guerra explica que “desde 1870 a 1924,

¹³ Martínez, Sindulfo. *Hombres y pasiones*. Asunción: El Gráfico, 1966, 96,99.

¹⁴ Presidente del Paraguay en tres periodos; dos provisionales, 1921 y 1923 y constitucional entre 1932 y 1936. Nació en 1875, falleció en 1942 (Livieres, L. *El Financiamiento...*, 113).

¹⁵ Rivarola, Vicente. *Memorias diplomáticas: Misión en la Argentina, 1929-1936*, vol. 3. Buenos Aires: Ayacucho, 1952, 309.

¹⁶ Riart, G. *El Dr. Luis A. Riart...*, 150.

¹⁷ Véanse entre otros: Brezzo, Liliana y Beatriz Figallo. *La Argentina y el Paraguay, de la guerra a la integración*. Rosario: Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica Argentina, 1999; Brezzo, L. *El Paraguay a comienzos del Siglo XX, 1900-1932*, Colección La Gran Historia del Paraguay 9, Asunción: Abc color/El Lector, 2010; Caballero Aquino, Ricardo. *Luis Riart, el diplomático*. Colección Personalidades Célebres. Asunción: Abc color, 2014; Verón, Luis. *La Guerra del Chaco. Un dramático episodio de la historia americana*. Tomo I. Asunción: Abc color, 2015.

¹⁸ Riart, G. *El Dr. Luis A. Riart...*, 18.

¹⁹ Livieres, L. *El Financiamiento...*, 46; Bazán, Francisco. *Eligio Ayala, el pensador*. Asunción: Curupí, 1976, 175.

²⁰ Ministro de Guerra y Marina bajo la presidencia provisoria de Luis A. Riart y enviado luego en misión secreta a París para la adquisición de armas, en 1926. Más tarde, entre 1929 y 1931, fue ministro de Guerra y Marina. Nació en 1870, falleció en 1957 (Livieres, L. *El Financiamiento...*, 114).

ningún gobierno, ningún jefe militar, ningún partido político o entidad patriótica consideró de vital importancia la preparación castrense”²¹.

Ante todo esto, el 22 de julio de 1924, bajo la presidencia de Riart, se efectuó la primera compra de municiones de artillería y repuestos para cañones y ametralladoras por 13.142 libras esterlinas con la empresa Vickers de Londres²².

Más adelante, estando el Ministro Riart al frente de la Cartera de Guerra y Marina, por medio de un decreto reservado no. 21.767 del 18 de setiembre de 1925, se autorizó la contratación de oficiales franceses para el adiestramiento de oficiales paraguayos en infantería, caballería, artillería, aviación, ingeniería y administración militar²³.

Como ministro de Guerra y Marina, Riart fue comisionado secretamente a Buenos Aires, en 1925, para negociar con el gobierno argentino la obtención de armas, municiones y créditos, como exigía el llamado Plan Schenoni²⁴. La excusa pública para no levantar recelos fue una dolencia médica que debía ser atendida en la capital porteña. Sin embargo, la presencia prolongada del Ministro Riart despertó la curiosidad de la prensa y también intrigó a la Legación Boliviana en aquella ciudad. Entonces, se produjeron cruces de cables codificados entre Belisario Rivarola²⁵, ministro del Interior, en Asunción, y el Ministro Riart en Buenos Aires, los cuales explican los avances de los acuerdos y las erogaciones económicas que debían ser aprobadas por Ayala.

En paralelo, el gobierno paraguayo emprendió la fundación de fortines en el norte del Chaco, en dirección este-oeste, para contener la “peligrosa insinuación de los bolivianos”. Se descubrió que a la vera del río Confuso, Bolivia ya había establecido un fortín llamado “Sorpresa”. Entonces, el Ministro Riart emitió una secuencia de cifrados al Cap. Félix Cabrera²⁶, comandante del Batallón de Infantería no. 2 de Concepción, y al Mayor Mena, del 3er. Batallón de Infantería en Villa Hayes, suponemos con mandos estratégicos específicos. Lastimosamente no tuvimos alcance a las claves –o están extraviadas– que el Ministro Riart preparó para poder componer el mensaje secreto.

El testimonio de la existencia de la clave es una nota corta mecanografiada no cifrada que dice: “Asunción, noviembre 9 de 1926. Al Señor Capitán Félix Cabrera, Concepción. Le adjunto una copia del cifrado expédidole con esta fecha para que vd. pueda verificar la transmisión del mismo y enterarse de la orden que contiene para su cumplimiento oportuno. Saludos atentos. Firma de Riart. Ministro de Guerra y Marina (lleva sello)”²⁷.

Riart prosiguió sus tareas como ministro de Guerra y Marina con el afán de completar el Plan Schenoni, intercambiando cartas, notas, y telegramas confidenciales con las legaciones nacionales en Londres, París, Madrid y Buenos Aires. En Londres estaba Venancio González; en

²¹ Riart, G. *El Dr. Luis A. Riart...*, 27.

²² Riart, G. *El Dr. Luis A. Riart...*, 43.

²³ Ríos, Ángel. *La defensa del Chaco*. Buenos Aires: Ayacucho, 1950, 404; Seiferheld, Alfredo. *Estigarribia. Veinte años de política paraguaya*. Asunción: Laurel, 1983, 104.

²⁴ Se llama así a la lista de armamentos, municiones, equipos, materiales, aviación, transporte, ganado y presupuesto que preparó el Gral. Manlio Schenoni por encargo del Presidente Eligio Ayala para la defensa nacional. El Plan también recomendaba la creación de 4 regimientos que finalmente fue aprobado en el Consejo de Ministros en julio de 1925 (Riart, G., *El Dr. Luis A. Riart...*, 30-31).

²⁵ Diplomático en varios gobiernos liberales. Nació en 1876, falleció en 1956 (Verón, L. *Enciclopedia Biográfica Paraguaya del Bicentenario*, Asunción: CCR “El Cabildo”/Itaipú/AA Producciones, 2009, 485).

²⁶ Fundador del fortín “Coronel Martínez”, comandante del sector Bahía Negra en el RI 5 “General Díaz” y comandante de la VII División de Infantería (Verón, L. *La Guerra del Chaco...*, 278).

²⁷ Archivo Luis A. Riart “Telegramas secretos 1925-1937”.

París, el encargado de negocios era Ramón Caballero de Bedoya, pero fue enviado Manlio Schenoni para apurar los trámites de compra de armamentos; en Madrid, Juan E. O'Leary²⁸, y en Buenos Aires, Pedro Saguier²⁹.

A mediados de 1927, parece que el Ministro Riart se dio por satisfecho con el cometido de su misión especial. Consiguió la compra de 8.463 fusiles, muchos más de lo que pedía Schenoni, 3 aviones Hanriot y 2 aviones Morane (Schenoni solicitaba 16 aviones caza, de bombardeo y de exploración), 8 obuses al igual que la recomendación y 2 cañoneras (que no estaban en el Plan), entre otros armamentos³⁰.

No es interés nuestro hacer un recuento exacto de las armas obtenidas para la defensa del Chaco, sino solo poner énfasis en los resultados –imprecisos quizás– que se consiguieron con las negociaciones secretas. A pesar del empeño puesto por el Ministro Riart, no pudo acercarse a las metas mínimas que exigía el Plan Schenoni en otros tipos de equipos y materiales debido a los reparos financieros del Presidente Ayala. No obstante, fue un paso inicial tremendo, no el final. Unas fuentes señalan que entre 1926 y 1932, se destinó a la compra de materiales de guerra alrededor de 4,73 millones de dólares, o sea 211,3 millones de pesos papel al cambio de 44,67 pesos por dólar, de los cuales 89,9 millones fueron pagados durante el gobierno de Eligio Ayala³¹. Al comenzar la Guerra del Chaco, en 1932, el Paraguay contó con 20 mil fusiles Mauser³², los cuales casi la mitad fueron adquiridos de España en 1927 (Verón, 2015:181).

En agosto de 1927, el Ministro Riart se retiró del gabinete de Eligio Ayala, volvió a su banca en el Congreso y se dedicó a trabajar con su hermano Gerónimo en un bufete de abogados³³. Antes participó de la Conferencia Panamericana en La Habana³⁴.

Tras la salida, el Presidente Ayala le escribió al Ministro Riart en estos términos: “*A mi es grato rendirle, lealmente, en esta oportunidad, mi testimonio sincero de los esfuerzos que Vd. ha brindado a la realización del propósito de devolverle al Ejército la disciplina moral que había perdido en la última convulsión armada*”³⁵.

Los cables cifrados conservados en el Archivo Riart llegan precisamente hasta abril de 1927. Los telegramas que hemos encontrado dan cuenta de la relación cautelosa mantenida en gran parte de aquel año. Podría haber más cables cifrados suscriptos por los funcionarios citados que sobrevivan en archivos privados o en repositorios oficiales que merezcan un estudio más profundo y consecuente.

²⁸ Era colorado y en nombre del Gobierno liberal suscribió contratos. Posteriormente, intervinieron en la ratificación de los convenios Eusebio Ayala y Schenoni (Artaza, Policarpo. *Ayala, Estigarribia y el Partido Liberal*. Buenos Aires: Ayacucho, 1946, 41). O'Leary, por carta no cifrada, en 1927, le dijo al Ministro Riart: “Ahí va la última partida de fusiles. ¡Son los mejores que pueden encontrarse en el mundo!” (Bray, Arturo. *Armas y letras. Memorias*. Tomo II, Asunción: NAPA, 1981, 15).

²⁹ Una anécdota que reproducimos a continuación revela el carácter del ministro Saguier:

- Víctor Morínigo [político colorado]: Es mejor que no hablemos de esas cosas [de política] don Pedro, porque yo lo respeto mucho a Ud. Y si hablamos de política me puede salir alguna mala palabra...

- Pedro Saguier: No creo que te salgan malas palabras hablando conmigo, pero de todos modos no quiero obligarte. (Seiferheld, A. *Conversaciones político-militares*, vol. 1, Asunción: El Lector, 1984, 272).

³⁰ Riart, G. *El Dr. Luis A. Riart...*, 50.

³¹ Ríos, A. *La defensa del Chaco...* 129; Livieres, L. *El Financiamiento*, 30.

³² Llevó ese nombre por su creador, el alemán Peter Paul Mauser. Más de 50 países, incluyendo Paraguay y Bolivia, utilizaron esta arma (Verón, L. *La Guerra del Chaco...*, 2015, 183).

³³ Riart, G. *El Dr. Luis A. Riart...*, 101.

³⁴ Riart, G. *El Dr. Luis A. Riart...*, 58.

³⁵ Riart, G. *El Dr. Luis A. Riart...*, 51.

En total, hemos podido ordenar 24 copias telegráficas, algunas en perfecto estado, otras rotas o poco legibles. Como dimos cuenta, no encontramos los cifrados de todos los cables, pero las existentes son demostrativas del modelo o tipo de cifrado empleado y nos permiten acercarnos al contenido estratégico.

En la Tabla 1, presentamos una relación de los telegramas cifrados que el Ministro Riart envió y recibió, entre 1925 y 1927, tiempo en el que fue ministro de Guerra y Marina.

Tabla 1. Inventario de telegramas cifrados, Archivo Ministro Riart (1925-1927)

	Procedencia	Destino	Destinatario	Fecha	Firma
1	Buenos Aires	Asunción	Ministro Riart	3.08.1925	sin firma
2	Londres	Asunción	Ministro Riart	27.10.1926	<i>Parayensis</i>
3	Paris	Asunción	Ministro Riart	28.10.1926	<i>Dq Ichenoni</i>
4	Asunción	Concepción	Cap. Félix Cabrera	9.11.1926	Ministro Riart
5	Asunción	Villa Hayes	Mayor Mena	9.11.1926	Ministro Riart
6	Asunción	Villa Hayes	Mayor Mena	11.11.1926	Ministro Riart
7	Paris	Asunción	Ministro Riart	14.03.1927	Schenoni
8	Asunción	París	Leg. Paraguaya	19.03.1927	Ministro Riart
9	Paris	Asunción	Ministro Riart	26.03.1927	Schenoni
10	Paris	Asunción	Ministro Riart	26.03.1927	Schenoni
11	Buenos Aires	Asunción	Ministro Riart	31.03.1927	Pedro Saguier
12	Asunción	París	Leg. Paraguaya	1.04.1927	Ministro Riart
13	Asunción	Londres	<i>Parayensis</i>	1.04.1927	Ministro Riart
14	Buenos Aires	Asunción	Ministro Riart	2.04.1927	Pedro Saguier
15	Asunción	París	Ministro Riart	2.04.1927	Schenoni
16	Buenos Aires	Asunción	Ministro Riart	4.04.1927	Pedro Saguier
17	Buenos Aires	París	Ministro Riart	5.04.1927	Pedro Saguier
18	Buenos Aires	Asunción	Ministro Riart	5.04.1927	Pedro Saguier
19	Asunción	París	Leg. Paraguaya	5.04.1927	Ministro Riart
20	Buenos Aires	Asunción	Ministro Riart	5.04.1927	Pedro Saguier
21	Buenos Aires	Asunción	Ministro Riart	9.04.1927	Pedro Saguier
22	Asunción	París	Leg. Paraguaya	12.04.1927	Ministro Riart
23	París	Asunción	Ministro Riart	13.04.1927	sin firma
24	París	Asunción	Ministro Riart	26.?.1927	Schenoni

Fuente: Elaboración propia a partir de Archivo Luis A. Riart "Telegramas Secretos 1925-1937".

Tipos de cifrados

La criptografía consiste en la utilización de algoritmos criptográficos para cifrado y descifrado de un mensaje, es decir codificar un mensaje en claro. Una clasificación básica de los tipos de cifrado, nos permite identificar dos diferencias generales. El cifrado simétrico y el cifrado asimétrico. El sistema simétrico, como lo indica su nombre, consiste en sustitución o trasposición de letras a letras del mismo alfabeto o a números mediante el uso de una clave privada³⁶. En este caso, la clave es la misma para uso de los interlocutores. En cambio, el del tipo asimétrico emplea una clave pública y una clave privada. Los expertos señalan que este último es el modelo más seguro.

Dentro del tipo de encriptación simétrica existen otras derivaciones como el modelo de sustitución simple numérico, cuando los elementos del texto se tratan como números que pueden ser

³⁶ Galende, Juan Carlos. *Criptografía: historia de la escritura cifrada*. Madrid: Complutense, 1995, 33.

de un, dos o tres dígitos; el modelo simple alfabético, generalmente de una sola letra, y el modelo combinaciones de letras y números. También, se encuentra el modelo simétrico de transposición que consiste en cambiar el orden de las unidades de texto por una sola letra o pares de letras o tríos de letras.

Visto esto, la técnica de cifrar mensaje es muy antigua en la humanidad. Existen algunos ejemplos históricos descubiertos. En este sentido, la sistematización de los diferentes modelos que existieron reconoce el llamado “*Cifrado César*” (por Julio César), quizás uno de los más antiguos, aunque también existió el “*Cifrado Augusto*”, los cuales consistían en sustituir letras del alfabeto latino, en este caso, por otras letras del mismo alfabeto³⁷ o por letras griegas. Se puede clasificar el modelo romano como simétrico de sustitución monoalfabética.

De este tipo derivó el “*Cifrado Vigenère*” (por Blaise de Vigenère) integrado por diferentes series de caracteres o letras del “*Cifrado César*” que a su vez forman una tabla que se usa como clave. Es un cifrado por sustitución simple polialfabético.

Un ejemplo característico del cifrado simétrico por transposición es el “*Cifrado ADFGVX*”, creado por el militar Fritz Nebel en el contexto de la Primera Guerra Mundial, aunque en realidad combina los dos métodos, el de sustitución y transposición. En esta línea, también se conoce el “*Cifrado Vic*”, empleado por el espía soviético Reyno Häyhänen cuyo nombre clave era VICTOR.

En el Archivo Nacional de Asunción, encontramos una correspondencia de 1849, entre Benito Varela, canciller nacional, y Manuel Moreira de Castro, plenipotenciario en la Corte del Brasil, en la que un párrafo está cifrado con un sistema de sustitución numérico de uno y dos dígitos, inclusive incorpora algunos ideogramas³⁸.

Hace un par de años atrás, se consiguió descifrar la “*Clave Pilar*”, usada por el franquismo en España para codificar telegramas. Ello permitió conocer el mensaje contenido en 14 telegramas enviados en 1940 desde la Dirección General de Seguridad en Madrid al Gobierno Civil de Málaga que ahora están preservados en el Archivo Histórico de aquella provincia española³⁹. La técnica de encriptación usada en los telegramas asignaba números de dos cifras a cada letra del alfabeto y utilizaba generalmente dos cintas, una fija y otra móvil, sobre una tabla que contenía todos estos números.

Cifrados en la Guerra del Chaco

En el contexto de la Guerra del Chaco también se empleó la criptografía. No solo las naciones que entraron en conflicto la emplearon, sino los países vecinos también. Durante el fragor de las batallas, los servicios de informaciones contaban con especialistas cifradores dedicados no solo a cifrar sino a descifrar los partes. Hay casos de mensajes interceptados que lograron ser decodificados del lado paraguayo y que produjeron “inesperada importancia” y “*emoción en los jefes y oficiales que participaron del secreto*”⁴⁰.

Cabe comentar ilustrativamente que, antes de la Contienda, los argentinos en cooperación con los paraguayos lograron descubrir algunas claves de los bolivianos⁴¹. También, se cuenta que

³⁷ Galende, J. C. *Criptografía...*, 33.

³⁸ Archivo Nacional de Asunción, Sección “Archivo Histórico de la República del Paraguay”, vol. 558, f. 10-11.

³⁹ Navarro, José y Cintia Gutiérrez. “Restauración y conservación de telegramas cifrados de la guerra civil española (1936-1939)”, en Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. *Conservación de Arte Contemporáneo, 18a. Jornada*. 2017, 283-291.

⁴⁰ Pastore, C. “Participación de los criptógrafos...”, 39-64.

⁴¹ Brezzo, L. y B. Figallo. *La Argentina y el Paraguay...* 286.

cierta filtración sobre la cooperación argentina con el Paraguay llegó a La Paz a principios de 1926 y excitó los ánimos. El ministro de Chile en Madrid comunicó a la cancillería de Bolivia que Argentina estaba comprando armas para el Paraguay. Por suerte, el canciller argentino Ángel Gallardo declaró que eso era mentira, que se trataba solo de una cooperación técnica y que Bolivia podía solicitar del gobierno argentino la misma colaboración⁴².

Un trabajo sobre las comunicaciones entre la Comisión de Adquisiciones (argentina) en el extranjero y el ministro de Guerra, Gral. Justo, entre 1924 y 1926, trae a luz los informes cifrados que “denotan una relación fluida, concreta y precisa”⁴³. Era cierto que el Paraguay se estaba armando⁴⁴ y la citada comisión argentina en Europa fue la mediadora en la adquisición de material bélico para el Paraguay⁴⁵.

Pero como le respondió el propio Presidente Ayala a Schenoni, por carta sin codificar, el 12 de agosto de 1925: “Imagínese el efecto en el exterior de la propagación de esta frase por los charlatanes (...) Comprenderá mejor que yo, cuán imprudente sería esto militarmente”⁴⁶.

Bolivia igualmente desplegó su servicio de inteligencia para interceptar información confidencial compartida entre las representaciones diplomáticas, antes de la Guerra del Chaco y durante el desarrollo de los enfrentamientos armados, lo cual le permitió tomar decisiones estratégicas⁴⁷.

Las claves Riart

Como hemos visto, la técnica de cifrar mensajes es antigua así como su uso en las estrategias militares muy corriente. Conocer la clave original tiene superlativa importancia para que los interlocutores puedan descifrar los mensajes en general o los telegramas en particular.

El Ministro Riart, en el tiempo que estuvo al frente de Guerra y Marina, desarrolló varias claves secretas y particulares para la codificación de telegramas compartidos en el contexto de la compra de armas y municiones para el país. Llamamos, por tanto, a este artificio “*Las claves Riart*”, porque no utilizó un solo código sino varias gramáticas de codificación según quienes fueron los participantes en los extremos de la emisión y la recepción de los despachos. Sustentamos esta denominación sobre las firmas de puño y letra y sellos oficiales que comprobamos están impregnados en cada clave enviada (véase Imagen 1, clave establecida con Galeano en Londres, en 1925).

⁴² Riart, G. *El Dr. Luis A. Riart...*, 45.

⁴³ Dick, Enrique. “La profesionalización del Ejército (1923-1928): las ejecutivas comunicaciones entre la Comisión de Adquisiciones en el extranjero y el ministro de Guerra”. *Investigaciones y ensayos*, 69 (2020): 41-55.

⁴⁴ Cabe reconocer que la confidencialidad de las acciones tuvo también su correspondencia con el ambiente político local. Entre 1922 y 1923, hubo una guerra civil en el Paraguay cuando se sublevaron jefes militares con el apoyo de una facción del Partido Liberal. Desde, entonces, el Partido se dividió en el partido en el poder, el partido en la oposición y un tercer frente llamado “disidente” (Artaza, P. *Ayala, Estigarribia...*, 154). Durante la presidencia provisional de Riart, en julio de 1924, hubo una conspiración que no prosperó para deponerlo en el cargo y evitar que asuma Eligio Ayala. “La idea de los propiciadores de la subversión era llevar a la presidencia al general de brigada Manlio Schenoni”, según testimonio de Andrés Aguilera, militar institucionalista (Seiferheld, A. *Conversaciones...*, 261).

⁴⁵ Por decreto reservado, del 31 de marzo de 1927, se constituyó la Inspección General del Ejército, el cual, a decir de Arturo Bray, era un eufemismo que encubría la Comisión de Adquisiciones (paraguaya) en Europa. (Bray, A. *Armas y letras...*, 190).

⁴⁶ Del Archivo de Julia Velilla, en Seiferheld, A. *Estigarribia...*, 107.

⁴⁷ Mejillones, Guillermo. El servicio de inteligencia entre 1927-1938: el espionaje, contraespionaje de Bolivia durante la Guerra del Chaco. Tesis de grado. Universidad Mayor de San Andrés, 2017.

Así, podemos notar que, con Belisario Rivarola, entonces ministro del Interior de Eligio Ayala, aplicó, en 1924, una clave que sustituía las letras del abecedario con tres números y nombres de autoridades públicas e instituciones recurrentes del mismo modo. Por ejemplo, la frase *ministro de guerra* se reemplazaba con el código numérico 248.

En 1925, cuando el Ministro Riart estuvo comisionado en Buenos Aires, los caracteres de la clave se volvieron más complejos: las letras planas del texto a codificar debieron ser suplantadas por números de dos dígitos y algunos nombres propios y comunes recurrentes, también, por números de dos o tres dígitos. Por ejemplo, el cifrado del apellido Riart era x-17-18.

Riart, también, aplicó con Pedro Saguier, ministro plenipotenciario en Buenos Aires, a partir de 1925, la sucesión de las letras del abecedario por un conjunto de tres números. Por ejemplo, la palabra *arma* se codificaba: 223-626-524-224; aquí puede identificarse que la vocal ‘a’ tiene dos códigos numéricos distintos para proteger duplicaciones.

“*Para uso exclusivo del señor encargado de Negocios del Paraguay en Londres*”, el Ministro Riart estableció, en 1926, otro modelo de código no ya numérico sino alfabético donde las vocales tenían dos cifras “*para evitar repeticiones de las mismas en una palabra*” y solo para “*casos urgentes*”. Las instrucciones enviadas por el Ministro Riart indicaban que las cifras debían agruparse de a ocho o diez letras separadas por guión. Por ejemplo: *Mañana salgo* debía ser cifrado: cjekdj3kasf.

En las comunicaciones con la Legación paraguaya en Madrid, utilizó un cifrado de relevo de letras por números o letras, a cuya guía integró la codificación de frases convencionales. Por ejemplo, *Fábrica de armas de Oviedo* se debía cifrar Faedomas, porque era una expresión recurrente para el caso; pero *Recibi la clave* era 7jgpfogtbck. Cuando Riart renunció al ministerio de Guerra y Marina, en agosto de 1927, le entregó la clave a su sustituto, Eliseo Da Rosa, quien así siguió el intercambio secreto de mensajes con la comisión paraguaya en España utilizando la clave creada por el ministro Riart.

Con Manlio Schenoni, enviado a Paris para acordar contratos de compra de armas, igualmente estableció reglas de codificación alfabética pero con ordenamientos distintos a los demás interlocutores. Por ejemplo, *Salgo a París* debía sustituirse por HDOLXVDQÑB, en letras mayúsculas siempre y en grupos de diez.

En resumen, el Ministro Riart empleó, según registros guardados, seis modelos de cifrado: dos cifrados del tipo simétrico de sustitución numérica de tres dígitos, dos cifrados del tipo simétrico de transposición monoalfabética y dos del tipo de sustitución alfanumérico de una cifra. Véase, en la Tabla 2, la relación tipológica de claves desarrolladas por el Ministro Riart, según quien fuera su interlocutor, en 1924, en 1925 y 1926. Téngase en cuenta que todas estas claves fueron creadas antes de la constitución de la Sección de Informaciones por Medios Técnicos.

Tabla 2. Tipología de cifrados del Ministro Riart

MODELO	Sustitución numérica de tres dígitos	Trasposición monoalfabética	Trasposición monalfabética	Sustitución alfanumérico	Sustitución numérica de tres dígitos	Sustitución alfanumérico
LETRA	c/ Rivarola, 1924	c/ Schenoni, 1925	c/ Londres, 1925	c/ Rivarola, 1925	c/ Saguier, 1925	c/ Madrid, 1926
a	232-323-322	d	j-k	4-5-6-	223-224-225	b-c
b	234	f	m	7-8	226	f
c	324	h	n	9-10	227	g
d	422	i	ñ	b-a	228	h

e	423-433-244	k	p-q	12-13-14	324-325-326	j-k
f	435	j	r	c-d	327	i
g	345	l	s	15-16	328	m
h	453	ll	t	22-23	329	n
i	545-546-456	ñ	u-x	e-f-g	423-424-425	o-p
j	645	m	y	24-25	426	r
k	654	n	z	26-27	427	s
l	564	o	a	h-j	428	t
ll	567	p	b	28-29	523	u
m	657	r	c	32-34	524	x
n	756	t	d	36-37	525	z
ñ	655	s	e	k-m	526	2
o	755-758-754	x	f-g	42-43-45	527-528-623	3-4
p	757	v	h	47-48	624	5
q	--	u	--	52-53	625	6
r	753	q	2	54-56	626	7
rr	923	--	--	57	627	--
s	765	b	3	ñ-r	628	a
t	763	c	4	58-59	723	d
u	762-876-867	g	6	62-s-t	724-725-726	ñ-y
v	875	a	7	64-65	728	e
x	864	e	8	67-68	823	q
y	987	z	v	72-74	824	v
z	963	y	i	75-76	825	8

Fuente: Elaboración propia a partir de Archivo Luis A. Riart "Telegramas Secretos 1925-1937".

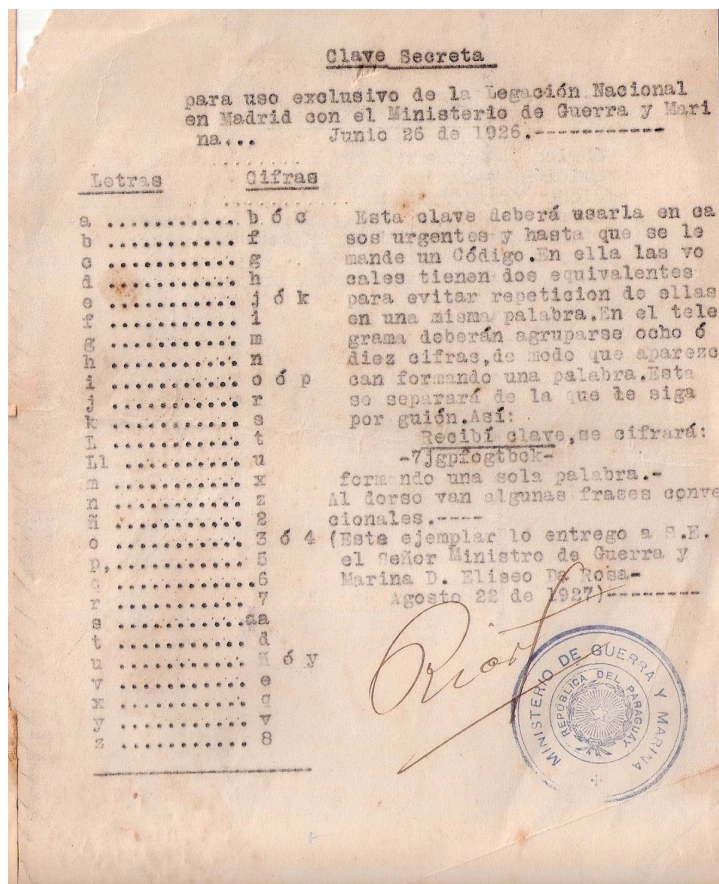


Imagen 1. Clave exclusiva con Legación paraguaya en Madrid, 1926

Nombres, pertrechos y frases codificadas

En los archivos de Riart también se encuentran códigos secretos de sustitución de nombres y pertrechos militares usuales utilizados exclusivamente en los telegramas intercambiados con B. Rivarola.

En el codificado de nombres y pertrechos, empleó cifras de tres dígitos y dos dígitos. Por ejemplo, Manuel Gondra en el primer cifrado de 1924 fue codificado con el número 257, y en el segundo cifrado de 1925, con el número 108. En el caso de armas, ametralladoras se sustituía por el número 86 y fusiles por el número 84. Ver Tabla 3 y Tabla 4.

También, el Ministro Riart diseñó cifras para suplir frases convencionales usadas por los emisarios nacionales en Londres, Madrid y París. Por ejemplo: la frase *Mande fondos para completar importe contrato* se reemplazaba en el cifrado por Manfontrato. La oración *Comenzó fabricación de fusiles y carabinas* por el acrónimo Cocafunas. Y *Dejóse sin efecto contrato con la fábrica de Toledo sobre sables y bayonetas* se codificaba como Dejótobles. Véase Tabla 5 para conocer la relación de cifrado de frases convencionales aplicado a cada Legación así como la Imagen 2 que se corresponde con un telegrama cifrado de 1925.

Tabla 3. Cifrados de nombres c/ B. Rivarola, 1924

Nombres	Para cifrar, 1924	Para cifrar, 1925
Gobierno argentino	245	--
Gral. Justo	--	63
Presidente Alvear	246	73
Ministro de Marina	247	--
Ministro de Guerra	248	--
Ministro de Relaciones	249	--
Manuel Gondra	257	108
Gobierno Boliviano	267	-
Ministro Boliviano	268	--
Eligio Ayala	--	78
Manuel Benitez	--	79
Gral. Schenoni	--	82
Gral. Justo	--	63
Alte. Domecq García	--	102
Ministro Gallardo	--	104
Ministro Saguier	--	106
Senador Fernando Saguier	--	123
Gral. Maglione	--	126
Gral. Escobar	--	128
Ministro Riart	--	x-17-18

Fuente: Elaboración propia a partir de Archivo Luis A. Riart "Telegramas Secretos 1925-1937".

Tabla 4. Cifrados de pertrechos militares c/ B. Rivarola, 1925

Pertrechos	Para cifrar, 1924	Para cifrar, 1925
armas	256	44
fusiles	--	84
cañones	--	85
ametralladoras	--	86
munición	--	87
ametralladoras	--	86
fondos	--	136

Fuente: Elaboración propia a partir de Archivo Luis A. Riart "Telegramas Secretos 1925-1937".

Tabla 5. Cifras de frases convencionales

Frase convencional	Cifras
Clave secreta c/ Encargado de Negocios en Londres, 1925	
Comisión Argentina de Adquisiciones en el Exterior	Coarquirior
General Belloni	Geneni

Mande fondos para completar importe contrato	Manfontrato
No se puede firmar contrato	Nofircon
Clave secreta c/ Legación Nacional en Madrid, 1926	
Fábrica de armas de Oviedo	Faedomas
Comisión Argentina de Adquisiciones en el Exterior	Cogenquiter
Deberá remitirse con urgencia	Dereconcia
Comenzó fabricación de fusiles y carabinas	Cocafunas
Faltan planos o detalles para proseguir la fabricación	Falpladefa
Se requiere la presencia del oficial paraguayo interventor	Repreofitor
Fabricación armas terminará tiempo fijado contrato:	Faterficon
Clave secreta c/ Legación Nacional en Paris, 1926	
Contrato de fusiles y carabinas va a cumplirse	Concaumse
Trabajos fábrica Oviedo siguen bien	Trafaovien
Se arregló contrato fábrica Toledo	Arrefalado
Dejóse sin efecto contrato con la fábrica de Toledo sobre sables y bayonetas	Dejótobles
Comisión Argentina de Adquisiciones en el Exterior	Cotinarior
Presidente de la República Dr. Eligio Ayala	Presagiola
Consulta con ese ministerio si debo o puedo	Conseterio
Pido autorización para gastar en	Prizastar
Presidente Comisión Argentina Gral. Belloni	Pregenbeni
Fábrica Toledo aumenta precio sables y bayonetas	Famenpreyo
Fábrica Toledo rebajó precio sables y bayonetas	Brirebleyo

Fuente: Elaboración propia a partir de Archivo Luis A. Riart “Telegramas Secretos 1925-1937”.

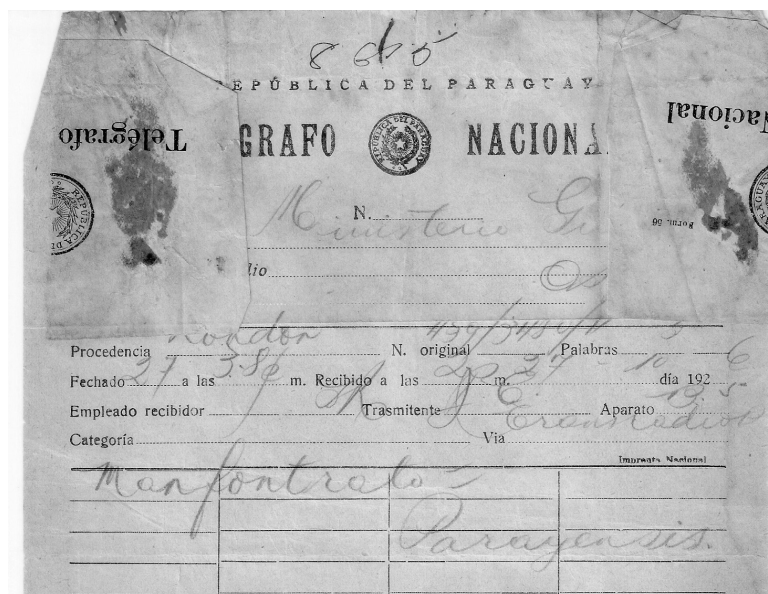


Imagen 2. Cable cifrado desde Londres, 1926.

Léase en el cuerpo del telegrama “Manfontrato. Parayensis”

Cooperación argentina secreta

Como dijimos, en 1925, Rivarola fue ministro del Interior y Riart, ministro de Guerra y Marina. Ambos, codificaron el tráfico de sus mensajes. El Ministro Riart viajó a Argentina para acordar personalmente con el Presidente Marcelo T. de Alvear y el ministro Agustín P. Justo la

cooperación técnica para la adquisición de armamentos en ese país o en Europa evitando levantar sospechas en los bolivianos.

Como resultado de la gestión, el 3 de agosto, el Ministro Riart, envió desde el Telégrafo de la Nación un telegrama a Rivarola, codificado de la siguiente manera (la marcación de las columnas y de las filas están puestas a objeto de sistematización; no son parte del mensaje original):

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	Ñ	O	P	Q	R
1	32	4	54	58	12	ñ	30	89	64	13	56	b	14	58	12	54	32	f	
2	36	5	56	punto	63	b	12	r	13	5	ñ	14	6	a	52	t	g	12	54
3	5	59	42	a	43	32	f	ñ	34	6	10	j	4	r	14	94	89	c	5
4	f	b	4	a	12	ñ	punto	ñ	42	j	f	9	g	58	43	4	62	59	45
5	e	75	6	10	f	45	37	9	42	34	48	j	14	58	5	54	47	13	b
6	43	9	45	37	4	12	54	42	47	j	5	37	43	ñ	74	56	6	b	f
7	58	14	h	13	15	54	4	c	g	5	r	72	5	t	32	12	36	58	6
8	250	34	f	j	47	14	ñ	43	r	45	56	42	16	6	ñ	59	42	r	9
9	43	32	47	56	4	ñ	47	43	56	124	punto	73	b	f	9	14	124		
10	23	4	54	6	43	47	14	54	5	10	f	45	37	36	43	34	7	56	14

La interpretación de este parte debe hacerse teniendo en cuenta la clave alfanumérica “para el uso del Dr. Luis A. Riart con Don Belisario Rivarola, ministro del Interior, Asunción, julio 25 de 1925”, la cual fue presentada en un apartado anterior.

En el ejercicio de decodificación, debe atenderse los puntos señalados en 2D, 4G y 9K, así como los números que no trasponen letras específicas sino frases o proposiciones, por ejemplo: 30 (1G) es *audiencia* y 89 (1H) es *para*, así como 63 (2E) significa *Gral. Justo* y 73, *Presidente Alvear*.

A partir de esta comprensión, podemos descifrar el mensaje, dando cuenta de los avances del enviado a Buenos Aires que solicitaba autorización para elevar los gastos en la adquisición de aviones y equipos de radiotelegrafía. El texto transcrito dice:

Martes audiencia para ver de termi- (1A a 1Q)
nar. Gral. Justo desea se adquirier- (2A a 2R)
a todo misma clase Rep. Argentina para fácil- (3A a 3R)
idades. Solicito autor- (4A a 4R)
ización completar pedid-(5A a 5R)
o con aeroplanos y radio (6A a 6R)
telegrafías y aumentar (7A a 7R)
250 mil pesos oro gastos c- (8A a 8R)
ompras por adquisición en Europa. (9A a 9J)
Presidente de Alvear dice adquisición en Europa (9K a 9P)
hará operación nombre (10A a 10R)

A juzgar por el boceto de un mensaje codificado, hallado en los archivos del Ministro Riart, que pone a Rivarola como emisor pero sin fecha, el pedido del negociador desde Buenos Aires (el mismo Riart) fue aceptado por el presidente Eligio Ayala. Transcribimos el manuscrito por considerarlo relevante del esfuerzo que las autoridades nacionales emprendieron para fortalecer la defensa del territorio paraguayo:

	A	B	C	D	E	F
1	78	4	62	58	42	
2	54	e	75	5	f	36
3	9	h	s	g	56	10
4	45	34	47	56		
5	5	4	14	54	48	
6	1	6	37	42	ñ	
7	24	56	4	a	f	
8	45	59	12	16		
9	56	5	c	f	6	
10				B. Rivarola		

Cabe hacer algunas observaciones al telegrama precedente antes de descifrarlo. El código 1 (6A) no se encuentra en la guía clave; debería haberle correspondido la codificación de la letra ‘l’ (ele), según daremos cuenta más adelante siguiendo el sentido del mensaje. Por su lado, el código 24 (8A) debería ser 74 que se corresponde con el código de la letra ‘y’. El cifrado 78 corresponde a Eligio Ayala. Explicado esto, la transcripción del citado mensaje cifrado, aparentemente realizado a mano por el Ministro Riart, dice:

Eligio Ayala auto (1A a 1E)
riza in (2A a 2E)
cluir c (3A a 3F)
ompr (4A a 4D)
a aer[o]p (5A a 5E)
lanos (6A a 6E)
y radi (7A a 7E)
o te[le]g (8A a 8D)
rafa (9A a 9E)
Belisario Rivarola (10)

“Caños y obuses se completó”

El sistema aplicado por Riart, como responsable político de la compra de armas para la defensa del país, fue eficaz pero no infalible. Siguiendo la técnica de redacción de un cable, las frases debieron ajustarse a palabras sustantivas relevantes evitando preposiciones y artículos, posteriormente traducirse al cifrado acordado, agruparlo –según el caso de 8 o 10 caracteres o números de 3 dígitos– para más tarde ser dictados al empleado del telégrafo que volvía a codificar el mensaje en clave Morse, así de estación a estación hasta llegar a destino, algunas veces por correspondencia. En el proceso, sin dudas, se podrían producir fallas en la gramática.

Por ejemplo, Manlio Schenoni, el 26 de marzo de 1927, emitió un mensaje cifrado al Ministro Riart desde París. El cable fue transcrito primeramente en Buenos Aires y de ahí aparentemente por correspondencia hasta Asunción. Se trataba de la compra de cañones y municiones así como de los costos de la operación con la empresa Vikers⁴⁸. El 28 de marzo, Riart

⁴⁸ Fabrica británica de armas fundada en 1828.

escribió al Sr. Cavina, funcionario del Telégrafo Nacional en estos términos: “Sírvese pedir repetición del telegrama (cable) cifrado, del sábado, 26 de corriente, porque no se puede descifrar a causa de la mala transmisión anterior”⁴⁹. La Compañía Western Madeira repitió el mensaje. Transcribimos a continuación el contenido cifrado de aquel cable, cuyo original no tiene la clasificación de columnas ni filas que los hemos puesto a efectos de sistematización.

	A	B	C	D
1	HDSXTKZXFY	BKHXRVOKCX	HXTRGTZHZX	TKBBKCKHZK
2	TCXCQKZTCZ	HGBCQXRZOX	CXHZKTCXIX	ODQJZQRDTI
3	XHXTCQDCXD	XQDRZCDIZR	VXQCKOZBCX	DFQZODSXA Z
4	KTKZRVXBZF	OKDTCKAZNK	QXCXDTXZDZ	QKHGDQKTCD
5	RRDOHDTHKI	XRZORKCDOC	XHXTRGTZHZ	XTIXHKRZOX
6	CXHZKTCXBK	CKTCDOZFGD	HDIDHDRZXT	DHKQIOXCKQQ
7	KBCQKBKCKH	ZKTCXHZTHG	ZKTCXHZTHG	KTCDOZSQDD
8	HXTBKMXBXO	XHQICQXVDQ	DSGNKVCQVX	HXKJZHDH ZD
9	CONTESTE	SCHENONI		

En el primer grupo de cifrado HDSXTKZXFY (1A), la última letra debió ser G para entender que se compraban obuses. En el grupo DSGNKVXQCX (8C), la C de la primera transmisión se corrigió por X. El grupo ZKTCXHZTHG está repetido (7B y 7C). Por su parte, el grupo XHQICQXVDQ (8B) debe ser XHGDCOXCDQ, el cual aparece en la repetición de la transcripción. Así, la transmisión y la retransmisión presentan disonancias. Vale la pena seguir la Tabla 2 para entender el código y evitar confusión.

Como seguro será de interés del lector asociar los grupos cifrados con las palabras descifradas, presentamos abajo una simplificación del mensaje mediante una relativa asociación con la clave, comprendiendo que muchas veces las palabras se cortaban y en el cifrado se incluían caracteres diferentes, como la ‘y’ para representar las vocales. Utilizamos la repetición de la clave para mejor interpretación.

	A	B	C	D
1	HDSXTKZXFY	BKHXRVOKCX	HXTRGTZHZX	TKBBKCKHZK
2	TCXCQKZTCZ	HGBCQXRZOX	CXHZKTCXIX	ODQJZQRDTI
3	XHXTCQDCXD	XQDRZCDIZB	VXQCKOZBCX	DFQZODSXA Z
4	KTKZRVXBZF	OKDTCKAZNK	QXCXDTXZDZ	QKHGDQKTCD
5	RRDOHDTHKI	XRZORKCDOC	XHXTRGTZHZ	XTIXHKRZOX
6	CXHZKTCXBK	CKTCDOZFGD	HDIDHDRZXT	DHKQIOXCKQQ
7	KBCQKBKCKH	ZKTCXHZTHG	ZKTCXHZTHG	KTCDOZSQDD
8	XHGDCOXCDQ	DSGNKVCQVX	HXKJZHDH ZD	HXTBKMXBXO
9	CONTESTE	SCHENONI		

En definitiva, el mensaje descifrado dice:

*Cañones y obuses se completó con municiones setecientos (1A a 1D)
treinta, cuatro mil ochocientos dólares, firmando (2A a 2D)*

⁴⁹ Nota encontrada en el Archivo del Ministro Riart “Telegramas Secretos 1925-1937”.

*contrato ahora [la] mitad [del] importe listo [para] abril [del] año [que] viene (3A a 3D)
 imposible ante[s] [con] Vyker[s]; otro antiaire [de] cuarenta (4A a 4D)
 milímetros [de] alcance, dos mil metros alto, todo con municiones, doce mil (5A a 5D
 ochocientos sesenta libras, cada camión acerado lote (6A a 6D)
 tres setecientos cincuenta libras; a consejo solo (7A a 7D)
 cuarenta [por] ahora aunque por poco con eficacia (8A a 8C).
 Conteste. Manlio Schenoni (9A a 9B)*



Imagen 3. Telegrama cifrado desde París, 1927.

Consulado “Cometa”

Como sabemos, Pedro Saguier estaba como ministro plenipotenciario en Buenos Aires. Bajo la clave “*Consulado Cometa*” envió, el 2 de abril de 1927, un telegrama cifrado al Ministro Riart mediante el modelo de sustitución numérica de tres dígitos. En el parte, aparecen algunas frases alfabéticas no codificadas. El telegrama cifrado es el siguiente:

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K
1	Informa	227	527	525	622	224	228	623	227		
2	528	524	326	723	225	626	324	227	425	325	
3	525	entregó	mercaderías			425	626	225	525	728	223
4	624	623	626	328	724	224	626	225	525	425	
5	el cinco de abril	punto		227	225	524	226	626	425		
6	225	525	228	326	628	227	233	626	328	225	

7	525	228	528	628	224	428	228	626	225	merca
8	derías	nueve	del	corriente	227	527	525	524	224	
9	228	626	425	228						
10										Pedro Saguier

Para comprender el contenido, utilizamos el modelo de sustitución de números por letras, ya que encontramos la clave. Se destaca, en el cifrado la necesidad de marcar literalmente el punto gramatical para mejor descifrado. Así identificamos el siguiente mensaje:

*Informa Cons[ul]ado C (1A a 1J)
ometa recié (2A a 2J)
n entregó mercaderías, irán va (3A a 3K)
por Guaraní (4A a 4J)
el cinco de abril. Cambri (5A a 5J)
an descarga (6A a 6J)
do, saldrán merca (7A a 7K)
derías nueve del corriente con Ma (8A a 8J)
drid (9A a 9D).
Pedro Saguier (10)*

Conclusión

En cuanto a forma, la identificación que pudimos hacer de los tipos de cifrados que utilizó el Ministro Riart nos aproximó a una descripción de la técnica desarrollada, la cual puede ser profundizada en la historiografía paraguaya mediante la exhumación de otras claves que podrían estar guardadas aún en archivos particulares o públicos. El estudio de los mecanismos de funcionamiento, los usos y las prácticas de aplicación de los telegramas cifrados infunde motivación para incorporar una nueva perspectiva en la historia de la Guerra del Chaco. Pensamos, además, que liberar esas claves hoy ya no representa ningún peligro para la soberanía a 90 años del inicio de la Guerra del Chaco.

En cuanto a fondo, podemos decir que la técnica solo es el medio de la intencionalidad. Es decir, sobresale de la forma el propósito de la estrategia que, en el contexto que analizamos, fue mantener el sigilo, tanto en el interior de la nación paraguaya así como en el exterior, con relación a las operaciones de compra de armamentos y municiones. Podemos inferir la seriedad y la responsabilidad que las situaciones interna y externa demandaron de las autoridades gubernamentales de turno en los años anteriores a la Guerra del Chaco.

Como dice Carlos Pastore: “*Es de esperar que otros actores del servicio diplomático de aquel tiempo den a conocer el desarrollo de su gestiones y sus experiencias para completar el conocimiento de los acontecimiento en que intervinieron y la incidencia de los mismos en la definición de la contienda*”.⁵⁰

También de modo particular, ya que nos adentramos en los archivos del Ministro Riart, podemos señalar que los elogios que tanta repercusión tuvieron sobre su figura, tras los acuerdos de paz, no pueden dejar de ser correspondidos con la misión que le cupo atender siete u ocho años antes del estallido de la Guerra. Si bien, Riart fue también canciller en los años finales de la

⁵⁰ Pastore, C. “Participación de los criptógrafos...”, 39.

Contienda, podemos saber que sus competencias tienen foco en la preparación del Ejército paraguayo para la Guerra durante el tiempo que ejerció la titularidad del Ministerio de Guerra y Marina. “*Riart –concluyó Caballero Aquino⁵¹– fue justo el precursor y el gran ejecutor de la política transformadora original de la defensa del Chaco*”.

Una dato final. La mayoría de los protagonistas citados en estas hojas fueron hijos de la Posguerra o de la Reconstrucción –como se quiera llamar–, nacidos después de 1870 (final de la Guerra Grande) y fallecidos generalmente en los albores de una de las dictaduras más largas del mundo (1954-1989), la de Alfredo Stroessner, excombatiente de la Guerra del Chaco. Sabemos que después de aquel tiempo de preeminencia de líderes civiles y militares institucionalistas –aún cuando hubo conflictos internos como la Guerra Civil y conflictos internacionales como la Guerra del Chaco– vinieron luego otros intereses a enquistar los destinos nacionales. Esa es una consecuencia de la Guerra que jamás quiso nadie.

Fuentes primarias

Archivo Luis A. Riart

Carpeta “Telegramas Secretos 1925-1937”.

Archivo Nacional de Asunción

Sección Archivo Histórico de la República del Paraguay, vol. 558, “Correspondencia entre el Ministro de Relaciones Exteriores de la República del Paraguay y el señor Manuel Moreira de Castro”.

Bibliografía

Artaza, Policarpo. *Ayala, Estigarribia y el Partido Liberal*. Buenos Aires: Ayacucho, 1946.

Bazán, Francisco. *Eligio Ayala, el pensador*. Asunción: Curupí, 1976.

Benítez, Luis. *Cancilleres y otros defensores de la República*. Tomo 2. Asunción: el autor, 1994.

Bray, Arturo. *Armas y letras. Memorias*. Tomo II, año 1, no. 10, julio. Asunción: NAPA, 1981.

Brezza, Liliana y Beatriz Figallo. *La Argentina y el Paraguay, de la guerra a la integración*. Rosario: Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica Argentina, 1999.

Brezza, Liliana. *El Paraguay a comienzos del Siglo XX 1900-1932*. Colección La Gran Historia del Paraguay 9, Asunción: Abc color/El Lector, 2010.

Caballero Aquino, Ricardo. *Luis Riart, el diplomático*. Colección Personalidades célebres. Asunción: Abc color, 2014.

⁵¹ Caballero Aquino, R. *Luis Riart...*, 104.

Dick, Enrique. “La profesionalización del Ejército (1923-1928): las ejecutivas comunicaciones entre la Comisión de Adquisiciones en el extranjero y el ministro de Guerra”. *Investigaciones y ensayos*, 69, (2020): 41-55.

Galende, Juan Carlos. *Criptografía: historia de la escritura cifrada*. Madrid: Complutense, 1995.

Livieres, Lorenzo. *El Financiamiento de la defensa del Chaco 1924-1935, un desafío al liberalismo económico*. Asunción: Arte Nuevo, 1983.

Martínez, Sindulfo. *Hombres y pasiones*. Asunción: El Gráfico, 1966

Mejillones, Guillermo. El servicio de inteligencia entre 1927-1938: el espionaje, contraespionaje de Bolivia durante la Guerra del Chaco. Tesis de grado. Universidad Mayor de San Andrés, 2017.

Melgarejo, Juan E. *Transmisiones en la Guerra del Chaco*. Asunción: El Gráfico, 1969.

Navarro, José y Cintia Gutiérrez (2017). “Restauración y conservación de telegramas cifrados de la guerra civil española (1936-1939)”. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. *Conservación de Arte Contemporáneo 18a. Jornada*, 2017, 283-291.

Pastore, Carlos. “Participación de los criptógrafos en la Guerra del Chaco”. *Estudios Paraguayos*, VII, 2 (1979): 39-64.

Pusineri, Adelina. “Fuentes documentales, bibliotecas públicas y privadas en el Paraguay para el estudio de las dos guerras”. *Estudios Paraguayos*, XXVI-XXVII, 1-2 (2008-2009): 23-52.

Riart, Gustavo. *El Dr. Luis A. Riart y la defensa del Chaco*. Asunción: el autor, 1987.

Ríos, Ángel. *La defensa del Chaco, verdades y mentiras de una victoria*. Buenos Aires: Ayacucho, 1959.

Rivarola, Vicente. *Memorias diplomáticas: Misión en la Argentina, 1929-1936*, vol. 3. Buenos Aires: Ayacucho, 1952.

Seiferheld, Alfredo. *Estigarribia. Veinte años de política paraguaya*. Asunción: Laurel, 1983.

Seiferheld, Alfredo. *Conversaciones político-militares*. Vol. I. Asunción: El Lector, 1984.

Verón, Luis. *Enciclopedia Biográfica Paraguaya del Bicentenario*. Asunción: CCR “El Cabildo”/Itaipú/AA Producciones, 2009.

Verón, Luis. *La Guerra del Chaco. Un dramático episodio de la historia americana*. Tomo I. Asunción: Abc color, 2015.